
Fénix

Gabriel Zaid

Las furias llegan desde cielos tranquilos,
en un viraje mínimo de la memoria,
como un chirrido eléctrico
en las líneas de alta tensión.

A lo lejos se funde el aire seco
de la conciencia, la verdad
asesina, el tiempo derretido
en borbollones de cristal.

Las furias llegan como pájaros
carniceros que saben la verdad
última.

Ante el revuelo atronador, renace
la gratuidad furiosa
en la demencia de las víctimas.

Este poema pertenece al libro *Sonetos y canciones* que empieza a circular estos días en El Tucán de Virginia.